

# EL PORVENIR

PERIÓDICO CARLISTA

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un trimestre, 1 peseta; un semestre, 2 íd.; un año 4 íd.; número suelto, 0,10 íd.

Pago adelantado.

Se publica los miércoles.

Administración: Calle de la Sal, núm. 6, piso 2.º

á donde deberá dirigirse toda la correspondencia.

## TARIFA DE ANUNCIOS

En tercera y cuarta plana, á precios módicos.

Por ajuste de trimestres completos, se hará el 10 por 100 de rebaja.

## ¡MENTIRA!

Y cien veces mentira lo que afirma *El Universo* en la circular que ha dirigido «á los maestros españoles», y que por casualidad ha llegado á nuestras manos.

Ya sabíamos nosotros que ese periódico platero se había vendido á las instituciones; que para él las ideas son el medro, y que, con tal de rellenar el entresijo de satisfacciones, pecado más ó menos le importaba poco. Pero no podíamos creer que con el mayor desearo é impudencia abusara del nombre de la Santa Sede, poniendo en su boca lo que ella no ha dicho, sólo para conseguir suscripciones entre los desprevenidos, aumentar los ingresos de sus arcas equivocadamente amparadas por los que no escarmentan con la repetición del desengaño sufrido, y llevar adeptos al Poder que zozobra, cuarteado su edificio por los propios desaciertos y por el continuo desaire que dispensa á los intereses católicos, que por el Concordato están encomendados á su defensa y custodia.

Y basta de prólogo. La afirmación irrespetuosa es á la letra como sigue:

«*El Universo* RECONOCE Y ACATA EL PODER CONSTITUIDO, SECUNDANDO ASÍ LOS CONSEJOS DE LA SANTA SEDE...» ¿Los consejos de la Santa Sede? ¿En qué documento, en qué fecha, con qué motivo aconsejó la Santa Sede el reconocimiento de esos poderes liberales, hijos de la revolución liberal, identificados con el liberalismo y que desde hace más de medio siglo maquinan contra la Iglesia? ¿Comprometida la Santa Sede por la audacia, la avilantez ó la obstinación chocha de algún mestizo, en acciones de moralidad improbable, ó al menos cuestionable como dudosa? No, hombre, no; la Santa Sede no se rebaja á los deseos de cuatro voluntades contentas con la oprobiosa situación creada por las aclamaciones, no de la razón, sino de la fuerza, en Sagunto; ni confunde ni puede confundir los términos exponiendo la legitimidad del derecho, ó el derecho de la legitimidad á la veleidosa merced de credos acomodaticios.

Tres Romanos Pontífices han ocupado la Sede Apostólica desde la fecha funesta en que esos Poderes dominan en España; Pío IX, León XIII y Pío X, y ninguno de ellos ha dado tal consejo de reconocimiento, que llevaría aparejada la consecuencia transcendentalísima de cierta declaración de licitud de los hechos consumados como base del derecho; y desvirtuaría las razones jurídicas que se alegan en favor del Poder temporal de los Papas. ¿Cómo ha de aconsejar la Santa Sede que aceptemos los católicos de España la moneda que ella condena como falsa, militando aquí, los mismos fundamentos que tiene Roma para rechazarla? Por la violencia reina en Italia un Poder constituido frente al Vicario de Jesucristo, y por la violencia reinan otros Poderes en otras partes; y si al Papa le fueron arrebatados los territorios, en que reinaba como Soberano temporal por cesiones del príncipe á los príncipes que los poseían por ministerio de leyes justas, no eran menos justas las leyes violadas en otras naciones para desterrar del Gobierno á los príncipes por aquéllas desiguados.

De ninguna manera; es completamente falso; la Santa Sede no ha aconsejado á nadie el reconocimiento de los Poderes constituidos en España. Pío IX bendijo las huestes de la Tradición y alentó más de una vez á su Caudillo augusto para que guerreara con denuedo hasta anular los partidos liberales que nos trajeron esos Poderes y abominó de la Constitución en que se apoyan. León XIII, si recordó las palabras de S. Pablo sobre el respeto debido á las Potestades, aun á las usurpadoras y tiranas, *quia non sine causa gladium portant*, condenó el liberalismo, que es el propulsor del sistema constituido, y aseguró á D. Jaime de Borbón que sus destinos eran providenciales, á pesar de que sabía como nosotros que D. Jaime no sólo no reconocía sino que impugnaba los repetidos Poderes. Pío X, de igual modo que sus dos antecesores, ha declarado varias veces que las opiniones del Tradicionalismo religioso-político son perfectamente lícitas, y que, por tanto, pueden defenderse. ¿Quiere citar, decir, *El Universo* por qué Pontífice, en qué documento y en qué fecha se ha aconsejado á los españoles el reconocimiento de los Poderes constituidos?

Y si tal consejo no existe, ¿cómo se atreve á abusar del nombre de la Santa Sede implicándola en una mentira? El, que se apellida

católico práctico y asegura en llamativos cartelones, puestos en las esquinas, que *puede ser leído por todos* (y *El País* también *puede ser leído*); él, que alardea de pureza de doctrina y asevera que ni pertenece á ningún partido, ni busca intereses terrenos, ni aspira á otra cosa que á propagar las ideas cristianas para afianzar el reinado social de Jesucristo, cimenta el edificio de su propaganda faltando al respeto á lo más alto que haber puede en lo humano, y para abrirse paso emplea el mismo procedimiento de que para entrar en el mundo se valió el demonio.

¿Dónde ha dejado el católico práctico el principio moral de que *non sunt facienda mala ut eveniant bona*? ¿Necesita el reinado social de Jesucristo pactar con el padre de la mentira y auxiliarse de las trampas de *El Universo*? No parece sino que ese reinado es mercadería averiada ó de contrabando que deba colocarse cogiendo las vueltas al centinela ó convirtiendo en valor el dolo y la palabrería.

El reinado social de Jesucristo no se arrastra, se humilla; y no se humilla, sino que se arrastra, el que miente para prosperar y abusa del nombre de la Santa Sede para dejar en mal lugar á los que ni hemos reconocido, ni reconocemos, ni reconoceremos los Poderes establecidos por la revolución, que aman lo que la Iglesia aborrece, y autorizan decretos y proyectos irreligiosos y son antes constitucionales que católicos, porque no queremos mancharnos con el baldón de los perjuros.

De todos modos, ya pagará el diablo á quien bien le sirva.

## El Clero francés ante la persecución.

León Daudet, hijo del novelista francés que gozó el pasado siglo de tanta fama y renombre, escritor como su padre, y por las señas más cristiano y más profundo que el autor de sus días, se entusiasma ante el espectáculo que ofrece el Clero de la vecina república, y escribe estos brillantes párrafos:

«En frente de las iguominias que nos rodean, y para consolarnos de ellas, justo es hacer resaltar la dignidad de nuestro Clero y su admirable disciplina. Sin pestañear acepta los ultrajes de los parlamentarios nacidos en el fango demagógico que ignoran que no se insulta á gentes desarmadas.»

Impasible, impávido, siente subir hasta él las amenazas de esos bandidos que se imaginan que el dinero es todo.

Clemenceau vocifera á la puerta de su barraca de feria: «Funcionarios del extranjero, ¡os vamos á proescribir! Mirad: nuestras listas están preparadas. Solo falta la sanción del Presidente, pero el garrapato de Fallières lo llevo yo en el bolsillo.»

«Proscribidnos, responde desdeñosamente el Clero francés.»

«Funcionarios del extranjero, continúa el agente de Inglaterra; os vamos á dejar desnudos como gusanos; os vamos á quitar el último bocado de pan; os vamos á matar de hambre.»

«Venga el hambre, contesta nuestro Clero.»

«Funcionarios del extranjero, prosigue Briand, con voz más meliflua, os cerramos los Seminarios, os expulsamos de los presbiterios. Aún os queda un minuto para decidir y salvaros de la muerte inmediata, si preferís una lenta sangría suelta.»

«Degolladnos en el acto, replica heroicamente el Clero francés.»

Nada ha habido más grandioso en nuestra historia, ni siquiera en la época revolucionaria, cuando los jacobinos del 93, hombres de sangre, pero no de pus, preferían para sus adversarios la guillotina al hambre. Nuestro Clero ofrece, en estos instantes, el más alto ejemplo moral que puede florecer á los pies de la Cruz. Su actitud, tan digna y tan firme, pone de relieve la de los forajidos que se reparten entre las tinieblas las sagradas vestiduras.

Verdad es que el Padre Santo da al mundo el espectáculo de una serena grandeza, ante la cual muere y se descompone el bajo maquiavelismo de la francmasonería. Una cosa sola quiere, pero esa la quiere con angélica firmeza: quiere que la perversidad, desnuda, renuncie á inútiles astucias, que la persecución arroje la careta, y que los ladrones se quiten los guantes. Y así inflige á los verjugos de su Iglesia, á los proscripores y los cobardes, el augusto castigo de la confesión pública.»

Hermosa es, efectivamente, y sobre toda

ponderación, la actitud del clero francés ante la Francia oficial, no constituida en república, sino en masonería. Y para cuantos tenemos fe y confiamos en la divina providencia, y sabemos cuán exacta es la frase atribuida á San Agustín: el hombre se mueve y Dios le guía, y rastreamos la acción sobrenatural á través de la historia; tal hermosura sube de punto y llega, no sólo al alma del artista, sino al corazón del cristiano. ¿Quién duda que las desdichas presentes traeran abundancia de bienes espirituales sobre el Clero y los católicos franceses? Si la virtud se perfecciona en la enfermedad ó en la tribulación; los héroes y los mártires brotan en tiempos de guerra y de persecución, y por de pronto ya es de alabar á Dios, que no haya asomado por la vecina república el demonio del cisna, al calor del galicanismo, mal crónico en la Iglesia de Francia.

Pero al lado de los heroicos víctimas de Clemenceau y de Briand, de la tiranía y las sectas, se echan de menos los soldados del ejército cristiano, y ante la nueva y odiosa persecución que sufre el clero francés, hay que recordar con mas dolorosa oportunidad que nunca la frase del Conde de Mun, dirigida á las Ordenes y Congregaciones expulsadas, pero aplicable también al clero francés; pues Sacerdotes y religiosos han vivido en tiempos de guerra como en tiempos de paz, y han puesto sus mayores afares en cuidar y aumentar los rebaños de la Iglesia, sin preocuparse gran cosa de los perros que podían librarlos de las acometidas de los lobos. Es decir, que mientras delicaban su actividad á las obras de piedad y celo y á las empresas sociales que disfrutaban de una paz relativa, olvidaron y aun á veces rechazaron á la prensa católica, á las empresas públicas católicas, á los que debían hoy formar el núcleo de sus defensores y podían detener á los Gobiernos masónicos en la pendiente. Pues si es heroico y santo en el Sacerdote de Cristo recibir un bofetón en una mejilla, y volver la otra, y dejarse desterrar, saquear y matar por los sucesores de Nerón y Juliano el Apóstata, por los nuevos desamortizadores y forajidos, como les llama Daudet, también es maguífico y ejemplar, heroico y santo ver á los soldados cristianos resistir y contradeir, herir y matar en guerra justa á los enemigos de la Iglesia y de la Patria. Y si gran caridad es la de San Vicente de Paul recogiendo enfermos y huérfanos, gran caridad es la de San Fernando acabando con la morisma; pero cuando la morisma rige y gobierna al mundo, hace mas falta la caridad de San Fernando que la de San Vicente de Paul.

Juan Esteve.

## Para Talavera.

Sr. Director literario de *El Criterio*.

Muy señor mío: La ráfaga de que habla Ud. en el número del 22 de Diciembre último de su indigesto semanario, ha debido soplar con violencia en el cráneo de Ud. y lo ha llenado de aire; porque aire son sus concepciones, aire sus palabras, aire la estúpida presunción que le hace engallarse y pegar sobre su cabeza la cresta piteada de la dirección literaria de un periódico, cuando lo que le corresponde de justicia es el apéndice carnoso y eréctil que el pavo lleva sobre el pico.

Señor mío, está Ud. completamente hinchado, y cuanto escribe es garrulo y fofo, pompa vana y sin consistencia, que es el fruto natural de la pluma de los estóridos y bobos envanecidos. Medite Ud. unos minutos sobre sus trabajos y se convencerá de ello.

En el número citado de su periódico escribe usted el siguiente párrafo: «*Ciertamente, las causas porque la crisis se ha desarrollado, son en verdad excepcionales, hasta el punto que todos los acontecimientos por ella ocurridos, vienen á aumentar la confusión, formando un remolino incomprensible de consideraciones.*» Esto si que es un verdadero remolino de barbaridades, bastante para ganarse la patente de primer mentecato de la provincia el que lo ha escrito. ¿No le parece á Ud. lo mismo?

Pudo Ud. escribir: *las causas del desarrollo de la crisis; ó las causas de la crisis son excepcionales*; pero prefirió Ud. la rimbombancia ilógico-modernista de poner una albarda sobre otra y resultó matadura para el artículo. La primera albarda, *las causas*, era suficiente, y al añadirla la segunda, *porque*, compuso el Sr. Director lite-

ario de *El Criterio* una expresión insoportable por lo redundante. Pero aún le parecieran pocas dos albardas y le puso otras dos al parralillo, que con tanto aparejo encima sintió coquillas y dió con su autor en tierra. ¿Qué necesidad habla de la albarda *en verdad*, después de haber empezado la oración sustantiva con el adverbio modal *ciertamente*? Lea Ud., Sr. Director literario, lea Ud. la oración y se convencerá de que es un desatino. La oración escrita por Ud. es ésta: «*Ciertamente, las causas son en verdad excepcionales.*» En menos palabras es difícil mas tontería literaria; y si Ud. lo piensa bien conocerá que no es un remolino de consideraciones, sino un remolino de albardas lo que encierra el parralillo.

Que por cierto adolece de otra matadura enorme, diga lo que quiera *Don Koripe* en sus gacetas clásicas, de que me ocuparé más adelante. Porque vamos á ver, Sr. Director literario, ¿cómo razona Ud. su expresión de que *los acontecimientos forman un remolino de consideraciones*? No sea Ud. así, hombre, no sea Ud. tan Director literario, no sea Ud. tan campanudo, que eso, ó no dice nada ó dice un disparate. ¿Ignora Ud. que los acontecimientos son fenómenos externos y las consideraciones internos? El melón, por ejemplo, podrá formar un remolino de pipas, pero no un remolino de ideas; la coz podrá romper la crisma al que la recibe, pero no formar el concepto arremolinado de un escritor, sea ó no periodista. ¿Cómo se las arregla Ud. para disparatar de esa manera?

Dejemos ese número, plaga de garrafales deslices, y vamos al siguiente, que no lo es menos. Dice Ud.: «*Hace un año, escribíamos en estas columnas sexdos párrafos optimistas, respecto á la labor municipal del Ayuntamiento.*...» ¿Sendos párrafos? Pero señor, no escriba Ud. despropósitos. *Sendos* es un adjetivo que significa *uno para cada uno de varios*, y por tanto, lo que dice Ud. es que ha escrito un artículo para cada labor municipal ó para cada Ayuntamiento. ¿Pero hay más de un Ayuntamiento en Talavera? ¿Hay mas de una labor municipal, sintéticamente hablando, de la gestión del Concejo talaverano? Lo que Ud. ha querido decir es que escribió *muchos* párrafos, ó *largos* párrafos sobre indicada labor, y no agradándole el uso de adjetivos tan comunes, buscó alguno que sonara más, y ni siquiera tuvo la fortuna que el asno flautista, ni por casualidad hizo Ud. sonar la flauta. ¿Y son esos los párrafos que le hacían a Ud. pensar en *resurgimientos vigorosos de pueblo que revive*? Resurgir y revivir son sinónimos, Sr. Director literario, y es muy feo en un escritor de pretensiones pensar en *reviviscencias* de pueblo que *revive*, ó en *resurgimientos* de pueblo que *resucita* ó resurge.

Usted es como el andaluz, quiere espuelas que *zueuen*, que *zueuen*, aunque no puncan, y echado á conseguir las, no se para en barras. ¡Lástima de Gramática, y de Lógica, y de buen sentido! *Balance desconsolador* titula Ud. el artículo en que escribe esas necedades, y en verdad que desconsuela el balance de cuentas que se puede hacer del estado de Talavera, comparando el ayer de sus glorias literarias, coronadas por un Jesuita, con el hoy de su postración, mantenida por la pluma de un pañero. ¿Cómo no ha de causar desconsuelo el lenguaje bobalicon de *El Criterio* comparado con el de la *Historia de España*? Póngase al lado de cualquier punto de ésta, modelo de corrección en nuestro idioma, un trozo de aquél, horrible corrupción del lenguaje, y sentiránse ganas de maldecir los atrevimientos é ignorancias de los que en vez de pluma debieran coger la esteva ó el azadón para sus ocupaciones.

¿Qué diría el P. Mariana si leyera estas palabras de *El Criterio* más sin criterio que todos los periódicos de España? «La situación de inercia que se nota á simple vista en la gestión de nuestro Municipio, *inerva y sublima los ánimos más abatidos para levantarlos.*...» ¡Pero qué atroz es Ud., señor director literario! ¿Con que *inerva y sublima los ánimos para levantarlos*? *Enervar* y *sublimar* son dos verbos que significan acciones que producen efectos contrapuestos; lo que *enerva* debilita, lo que *sublima* vigoriza. ¿Cómo se las arregla Ud. para que una misma causa produzca efectos contrarios, y que de ellos resulte un tercero común que, si está en armonía con una de sus concausas subordinadas, está en pugna con la otra? Eso es absurdo, señor director, y no cabe en cabeza humana. Y lo de *sublimar para levantar*, ¿qué es sino otra de tantas pavonadas como escribe Ud. en *El Criterio*?

¿O cree Ud. que lo que sublima puede abatir? Así debe ser cuando supone idénticos los efectos de sublimar y enervar ó inervar, como se lee en su periódico famoso.

Ya estoy cansado, señor; no tengo fuerzas de voluntad para seguir desmenuzando atrocidades literarias. Diga Ud. a Koripe, ó al que fuere autor del primer punto de las Noticias que trae El Criterio en el número del día 29 de Diciembre, que le conviene ir á la Escuela una temporada larga, muy larga, para que aprenda Gramática y no vuelva a juntar los adverbios de comparación tan y más, porque son malos amigos. Tan, denota equivalencia ó igualdad; más, superioridad ó exceso. De manera, que la expresión que emplea asegurando que mi prosa está llena de incorrecciones y defectos y falta de tan más esenciales reglas, le revela en condiciones para asistir al colegio, no para hombrear en literaturas.

Y por Dios, Sr. Director literario; por Dios, déjese de ampulosidades de necio y haga caso de Iriarte, cuya es la fabula que sigue:

Ello es que hay animales muy científicos En curarse con varios específicos, Y en conservar su construcción orgánica Como hábiles que son en la botánica; Pues conocen las hierbas diuréticas, Catárticas, narcóticas, eméticas, Febrífugas, estípticas, prolíficas, Cefálicas también y sudoríficas.

En esto era tan práctico y teórico Un gato, pedantísimo retórico, Que hablaba en un estilo tan enfático Como el más estraido catedrático: Yendo á caza de plantas salutíferas, Dijo á un lagarto: ¡Qué ansias tan mortíferas!

Quiero, por mis turgencias semi-hidrólicas, Chupar el ramo de hojas heliotrópicas. Atónico el lagarto con lo exótico De todo aquel preámbulo estrambótico, No entendió más la frase macarrónica Que si le hablasen lengua babilónica.

Pero notó que el charlatán ridículo De hojas de girasol llenó el ventrículo, Y le dijo: Ya, en fin, señor hidrópico, He entendido lo que es zumo heliotrópico.

¡Y no es bueno que un grillo oyendo el diálogo Aunque se fué en ayunas del catálogo De términos tan raros y magníficos, Hizo del gato elogios honoríficos!

Sí, que hay quien tiene la hinchazón por mérito Y el hablar liso y llano por demérito. Mas ya que esos amantes de hiperbólicas Cláusulas y metáforas diabólicas, De retumbantes voces el depósito Apunran, aunque salga un despropósito, Caiga sobre su estilo problemático Este apólogo esdrújulo enigmático.

De Ud. afectísimo seguro servidor, Andrés del Río.

PICOTAZOS

(SIN ALUSIÓN)

Desde que á los picaroncillos nenes de El Criterio se les ha ocurrido pedirnos estrechas cuentas ante los Tribunales, por la tonadura de pelo de que estan siendo objeto por nuestra parte, estamos que no nos llega la camisa al cuerpo. Pero en medio de todo, los muchachos hacen perfectísimamente. ¿Un aspirante a cien blancas manos toledanas convertido en pito del sereno? Eso no puede pasar ni aun por la puerta de Visagra.

Bueno que se le diga al chico que antes no se escribe con h, ni vizeo con b de burro, pero preguntarle á un corazón atravesado por cuatro flechas de amor y cinco de estupidez, si respira como el tren ó si la estrella de su amor es un fognonista.... eso, la verdad, merece llevarse á los Tribunales para que le vean su soberbio gabán color pasa, compañero de conquistas.

Y ¿por qué más vamos á los Tribunales? Sin duda porque en determinada ocasión rebuznó un asno y enseñó los clavos de las herraduras. Dimos la noticia sin decir quién era el asno y ahora resulta, por lo que se ve, que alguno se ha reconocido á sí mismo y quiere decirnos: Aquel asno soy yo.

Bueno, hombre, bueno; no te incomodes por eso, que después de todo ni la cosa lo merece ni te va á disputar nadie el título. Mientras llega el momento de que me veas en el banquillo, entérate de eso:

Una vez cierto zopenco, En público rebuznó; Y al leer el muy mostrenco Su hazaña, dijo: Soy yo... Bueno, burro; para, ¡soo!

Eminentísimo y punzante satírico Don Koripe y otros títulos fósiles: ¿Qué quiere su merced que le parezca á Sinapismo lo de palabreja y lo de chupé? Pues muy propio en boca de quien lo usa, sobre todo lo último, que dice cuanto yo no quiero decir. ¿Tan aficionado eres á chupar? ¿Cuándo yo decía que....!

Dí, te pagan también Por ser chupón? ¡Pero cuánto te gusta El biberón!...

Respecto á lo otro, ya verá qué bien zurcen calcetines las señoras.

Sr. D. Literario: No sea Ud. badulaque ó memo. No cabe ni en cabeza de chorlito siquiera decir los disparates y barbaridades que usted tiene la frescura de dar al público con su tan pedantesco lenguaje como hueca mollera. Confieso ingenuamente que Ud. ve lo que nadie puede ver. ¡Oh, Séneca, que contemplas el desmoronamiento de una obra que no se pudo hacer! ¡Oh, burrada de las burradas en reducidas palabras! ¿Y aún tiene la osadía de llamarse Director literario? Ud. lo que resulta es el hazmerreír de cuantos conocen su pinta de meón aburrido y alelado.

Aunque se vista de seda La mona, mona se queda. Maldecido escribidor De tontunas y sandeces, ¿Quién te mete á hacer las veces De pomposo Director?

Pero, en fin, se comprende que quien nada vale se ponga á divertir al público al sonido del tambor y hasta que se haga republicano por cincuenta pesetas. ¡Ah, pillín! ¿En qué las has empleado? ¿En aceite de hígado de bacalao?

—Por vida de... ¿Por dónde sabrá ese latoso ciertas cosas? —Pus... ahí verás, chico.

Oiga Ud., Don Literario: Cuando tenga por conveniente decir algo á otro, no me lo diga usted á mí. Porque, como de costumbre, ha metido la pata de lleno y le va á ser imposible sacarla como no sea rota.

¿Le gustan las chuletas empanadas? Pues... ya tendré ocasión de invitarle á una cena. Mientras tanto, yo, en su lugar, lo que hacía, era estudiar detenidamente las Cuentas que pican de El Fusil y dejarle por embustero á Lancetilla (á quien me consta conoce Ud.), haciéndole ver que esos cuentos tan raros y esas cuentas tan despampanantes no caben en cabeza humana. Pero... el pero no madura. Resulta eso tan difícil... Nada; que hay que ser prudente, ¿verdad?

—La prudencia sobre todo. No hay que resultar bodoques, Por si acaso viene alguno Y me pega cuatro azotes.

DE TALAVERA

Noticia sensacional ó ¡Viva la Pepa!

El día 2 del corriente, con motivo de la toma de posesión del nuevo Alcalde republicano de Real orden (aten los lectores esa mosca por el rabo) D. Rogelio R. de Acevedo, se repartió en aquella ciudad una pequeña hoja que copiada dice así:

«A los Republicanos y liberales.

El Centro Instructivo de Obreros Republicanos os convoca para esta noche, hora de las nueve, en el Teatro de Calderón, á fin de prestar un testimonio de cariño y adhesión á nuestro nuevo Alcalde, el consecuente republicano y anticlerical (su señora pertenece á varias hermandades religiosas y sus hijas se educan en el Convento de Santo Domingo) D. Rogelio R. de Acevedo (así, con b de burro). —La Comisión.

La reunión tuvo lugar al aire libre porque carecían de permiso para penetrar en el Teatro, y después media docena de bullangueros (varios, vecinos de otras partes) tremolando una vieja bandera morada (¿republicanos con el pendón de Castilla?) recorrieron en manifestación las calles de la ciudad molestando á los vecinos y según rumor, que no hemos podido comprobar, dando gritos de ¡Viva la República! ¡Viva la libertad! ¡Abajo la Monarquía! sin que se sepa que ni el Alcalde ni ningún agente policiaco (sin duda por carecer de órdenes) interviniese para disolver á los alborotadores á tales horas de la noche.

Los prohombres del partido brillaron por su ausencia, no obstante sus predicaciones. (Bien hecho; así, en caso de haber leña, que se la encuentren los primos.)

Este es el fruto que Talavera empieza á recoger de la nueva etapa municipal, en la que es muy de extrañar que, habiendo en el Ayuntamiento mayoría de Concejales monárquicos, haya hecho el Sr. Beruete, diputado liberal, que recaiga el nombramiento en un republicano.

Sr. GOBERNADOR: ¿Quién autorizó la manifestación intempestiva de Talavera? ¿Permiten las leyes dar ciertos gritos en la vía pública?

Es de alabar la conducta del sargento de la Guardia civil, que al enterarse (ya tarde) detuvo á dos de los alborotadores y recogió la bandera.

El juego, que según rumor, campa ya por sus respetos, es otro de los frutos.

Por lo visto, ó el Sr. Gobernador no se decide á terminar con él ó sus órdenes las oyen algunos como quien oye llover.

Hay quien dice que las transformaciones que se están verificando en Talavera, obedecen al deseo de preparar al Sr. Rodrigo la elección de Diputado provincial. Con el apoyo de El Criterio y el Sr. Beruete unidos, el triunfo es indudable. Para ello se propone dicho Sr. Rodrigo terminar

la carretera que, desde la Estación de Illán, va á Cebolla, en agradecimiento, primero, á que la vez pasada debió á dicho pueblo el acta, y después, para recabar la voluntad de los electores, dejando así el terreno preparado á su amigo Beruete para que, cuando lleguen las de Diputados á Cortes, éste prolongue la referida carretera hasta Cerralbos.

Lo peor es que el futuro contricante del Sr. Beruete va á desbaratar en un segundo todos sus planes. Vayase, vayase despidiendo del distrito.

El célebre Cohete piensa llevar á sus posesiones á un elevadísimo personaje, invitado á una cacería de animales astutos y engañosos. Es bien conocida la afición de Cohete á las hembras de esta clase de animales.

Se dice que para la célebre cacería que muy en breve tendrá lugar cerca de Talavera, á la que está invitado cierto personaje, el dueño de la finca tiene encerrados en los corrales 2.000 conejos.

Así bien sencillo es ser un gran cazador.

Varios vecinos de Talavera se nos quejan de que aún no se hayan rendido cuentas de lo recaudado en la última tómbola de Caridad. ¡A ver esas cuentas!... ¡Que se vean pronto!...

REMITIDOS

Sr. Director de EL PORVENIR.

Muy respetado señor mío: Con sumo gusto veo la campaña que desde las columnas de su ilustrado semanario estan llevando a cabo los valientes defensores de la moral y buenas costumbres Andrés del Río, Sinapismo, L. y Clavijo. A todos ellos, y a Ud. muy especialmente, envío mi más cordial enhorabuena, y les aliento para seguir la buena obra emprendida, poniéndome incondicionalmente á su disposición para ayudarles con toda clase de medios y recursos, si de este humilde servidor tuviesen necesidad.

Como, según confiesa El Criterio, las ofensas hay que tomarlas según de donde vienen, y cómo quiere Ud. que se tomen las que proceden de personas degeneradas que desconocen la educación? Y hago saber a Ud. que esta confesión á que aludo la sé por referencia, pues mi delicadeza no me permite la lectura de periodicuchos inmundos.

Me sorprende en extremo, Sr. Director, que precisamente aquellas personas que arrastran una historia nada apetecible, se pongan á insultar a quienes tienen acreditadísima una honradez que para sí quisieran ellos, sin comprender que con esto no hacen más que tirar piedras á su tejado, bastante roto ya, para acabarlo de hundir; y por eso soy de opinión que el único calificativo adecuado a los que así obran es el de locos ó tontos. ¿No le parece a Ud. lo mismo?

No quiero molestar mas su atención, y rogándole inserte en su semanario esta carta, quedo de Ud. afectísimo seguro servidor y amigo

J. C.

29 Diciembre 1906.

Sr. Director de EL PORVENIR.

Mi distinguido amigo: Sólo cuatro letras para unir mi protesta a las que en su periódico veo.

Me honro muchísimo, muchísimo, educando á mis hijos en los Colegios de Religiosos, y sólo pido a Dios que no olviden lo que en esas Santas Casas les enseñan, para no verlos el día de mañana hechos unos perdidos como consecuencia necesaria de las enseñanzas de cuatro golfos, partidarios del amor libre y otras libertades tan repugnantes que ninguna pluma decente puede escribir.

Y creo que digo bastante.

Siempre á sus órdenes su invariable amigo

A. P.

26 Diciembre 1906.

Sr. Director de EL PORVENIR.

Mi distinguido amigo: Ruego á Ud. muy de veras me dispense el favor de insertar la adjunta carta en el semanario que tan dignamente dirige, y con cuya lectura me honro. A la vez he de agradecerle que, lejos de limitarse á insertar las iniciales de mi nombre y apellidos, los ponga completos, con el fin de no aparecer ante la persona a quien me dirijo como personaje ilusorio.

Le anticipa las más expresivas gracias y queda de Ud. atento seguro servidor

q. s. m. b.,

Emilio del Sol Agudo.

Cebolla 5 Enero 1907.

Sr. D. Manuel Ginestal Tejada, Director literario de El Criterio.

Muy señor mío: La amistad que me une con su tío de Ud., D. Jenaro Ginestal, me ha obligado á permanecer silencioso ante la colección de tonterías impropias de niños bien educados con que se ha permitido Ud. saludarnos a los que educamos a nuestros hijos en los Colegios de Religiosos. Pero en el núm. 112 de su inundo pape-

luchó, le veo dispuesto a compadecer a los padres de familia que se dirigen a Ud. protestando de su artículo Mi pueblo enjuetado, y creo oportuno dejar aparte las consideraciones, porque no puedo consentir que me haga Ud. objeto de sus tantas compases.

Sobre la forma antigramatical de dicho artículo y la serie continua de contradicciones que encierra, no he de agregar nada a lo que ya le han dicho a Ud. personas mas autorizadas que yo en la materia; y respecto al fondo, que sólo parece residuo del garito, la tasca ó el lupanar, mi educación se resiste a entender ni discutir de eso y me callo también.

Pero, que quiere Ud. decir quién es un mocuelo para calificar de aberración imperdonable mi proceder por educar a uno de mis hijos en el Colegio de Religiosos Agustinos de esa ciudad? ¿Sabe Ud. lo que quiere decir aberración? ¿Quiéu es Ud. para tener compasión a mis hijos? Enhorabuena que Ud. enseñe si quiere a los suyos a lo que Ud. está demostrando ser y a las suyas, a sus hijas, a cualquier cosa, predicándolas el amor libre y la emancipación; pero deje a los demás en paz, porque preveo que de seguir así me va Ud. a poner en el compromiso que trato de evitar, de que este militante adoctrinado en el credo neo-tradicional, le enseñe prácticamente algo de educación, si no la sabe, ó se tenga que manchar las manos limpiando el rostro de algún degenerado.

No le conozco a Ud. personalmente, pero usted me conoce demasiado bien a mí. Así es que, si algo tiene que contestarme, déjese de polémicas periodísticas, que no estoy dispuesto a admitir con Ud., por no rebajarme; pero tenga el valor de hacer por verme, que le convienen unos cuantos azotes.

Emilio del Sol Agudo.

LA VERDADERA RIQUEZA

CUENTO DE REYES

I

Era la noche de Reyes. En un maguífico hotel madrileño habitaba un matrimonio que, no habiendo recibido otra educación que la que es necesaria para la vida de sociedad y de los negocios, no conocía la religión católica ni creía, por consiguiente, ninguna de sus hermosas verdades.

El monstruo horrible del descreimiento había extendido sus alas de perdición sobre aquella lujosa morada, consiguiendo que sus dueños, partidarios de las enseñanzas laicas y demás errores modernos, sólo amasen los millones que encerraban sus arcas y a una niña de cuatro años, enclenque criatura criada en todo el fausto de un lujo oriental y único fruto de aquellos amores que nunca fueron santificados por la fe.

—Yo quiero que vengan los Reyes, como vienen para la Irene, y me traigan muchos juguetes, decía la voluntariosa niña.

Ni las caricias de la madre, ni los ofrecimientos del papá, podían convencer a la criatura, que a cada razonamiento contestaba siempre con el mismo estribillo entre lloriqueos y rabieta que amenazaban alterar su delicada salud.

—Pero hija, si todo eso es una farsa; nosotros te compraremos....

—No quiero; quiero los Reyes.... Y la caprichosa niña se revolcaba por el suelo como culebra envenenada, hecha un mar de lágrimas.

—Bueno, dijo al fin el padre, vamos a poner en los balcones todos los platos y bandejas que quieras, a ver si callas de una vez.

Y con efecto, arrojada con abrigos forrados de pieles, aquella niña fué colocada en los balcones de su palacio platos, bandejas y cuanto encontró, acostándose después tranquila, con la esperanza de encontrar al día siguiente todas las chucherías que venden en Madrid....

Mientras esta escena ocurría en uno de los más aristocráticos barrios de la Corte española, en un cuarto interior de miserable casa se representaba otra bien distinta.

Una pobre viuda, sin más capital que su trabajo, que, como todo el de la mujer, era escaso y mal pagado, pasaba la noche de Reyes en su mezquino tugurio, mal alumbrado por la vacilante luz de colgante candil, abrazaba a su hija, hermosa niña de corta edad.

—Mamá, ¿qué me traerán los Reyes? decía la infeliz abrazada al cuello de su madre a quien besaba con amor.

—Hija mía, los Reyes no vienen por estas calles porque estan muy mal adoquinadas y se cansan los camellos, pero tú sé buena y siempre tendrás el premio, porque Dios está en todas partes y a los que de verdad le aman no les abandona nunca, y tú, querida, le amas mucho, ¿verdad que sí?

—Sí, mamá, mucho, con todo mi corazón, porque me has dicho que es muy bueno y yo quiero a todo el que es bueno....

Un apretado abrazo de la madre ahogó las palabras de la niña, que al poco rato estaba dormida en su regazo.

II

Han pasado bastantes años. Era otra vez la noche de Reyes. En una modesta sala de un Hospital de ancianos, hallanse reunidas, alrededor de pobre nacimiento,

varias asiladas, que sin embargo de su avanzada edad, cantan, acompañadas por la tradicional música de la zambomba, alegres villancicos, que si bien no tienen ni arte ni armonía, los enriquece en cambio una envidiable fe.

En un rincón, arropada con harapiento mantón, una pobre, sin tomar parte en el regocijo general, habla con una Hermana de la Caridad, también anciana.

—No os choque, hermana, decía con temblorosa voz la infeliz asilada; no os choque mi tristeza y disimulada. Mi vida es un océano sin fin ni medida de desgracias; criada con lujo sin igual, nunca supe apreciar otra dicha que la de los placeres, ni creí que pudiese existir otra riqueza que la del oro...; mis padres me amaron sólo materialmente é hicieron nacer en mi corazón amor a todo lo terreno, sin enseñarme nunca a querer algo que fuese divino. Así me crié, y cuando ya huérfana y dueña de fabulosas riquezas, me decidí a escuchar y hacer caso a alguno de tantos como solicitaban casarse conmigo, encontré lo que sólo podía haber entre las amistades de mis padres, un pijo que en pocos años me arruinó, y luego me dejó abandonada, sin más recursos que la caridad de una religión que siempre me produjo risa....

—No se aflija, pobrecita, respondió cariñosamente la Religiosa. Dios no abandona a nadie, y si Ud. se lo pide de corazón, El la dará una riqueza mucho más verdadera que la que ha perdido; la riqueza de la virtud, con la cual se compra la gloria, que es la única felicidad.

A mí, mi querida madre no me pudo dar honores ni dinero, pero me enseñó a amar a Dios, y soy tan feliz asistiendo a mis pobresitos, que no me cambiaría por la reina más poderosa del mundo.....

Tenía razón la Hermana de la Caridad, la niña pobre de nuestro cuento, cuando aseguraba a la soberbia y rica criatura que presentamos en el primer capítulo que la verdadera riqueza, la que no se acaba nunca, es la riqueza de la virtud.

Aristarco

### LA PRENSA CRIMINALISTA

En Barcelona se ha constituido una Comisión compuesta de señores de buena voluntad, que se han impuesto una labor de mucha trascendencia moral y social. La Comisión ha de encargarse de trabajar sin descanso contra la difusión de la llamada «prensa criminalista», que explota con gráficas informaciones patibularias la hidrofobia endémica de las masas.

El primer trabajo de la Comisión ha sido fijar en todas las calles y paseos de la ciudad unos cartelitos recomendando al público que deje de comprar esos periódicos que, como *Los Sucesos*, únicamente contribuyen a una enorme relajación de las costumbres, y coincidiendo con la publicación de los carteles, se ha dirigido una comunicación a los dueños de los cinematógrafos para que no exhiban películas «reproduciendo» crímenes tristemente famosos ó imaginarios.

No son únicamente las tabernas y los antros del juego en donde se adquiere la pervisión de las costumbres. También esos periódicos, llenos de grabados con escenas sangrientas, ahitos de relatos é historias de horror, contribuyen a excitar la irascibilidad de los temperamentos, a hacer cerebros enfermos donde pueden bullir algún día ideas de malsana popularidad, pensamientos de odios, sueños de venganza, preocupaciones generadoras de crímenes y escándalos. Como el alcohol, esas lecturas van poco á poco elaborando silenciosamente una educación destructora.

### Episodios tradicionalistas.

XIX

### Chasco inaudito.

El 8 de Agosto de 1872 encontrábase las fuerzas carlistas catalanas, mandadas por Savalls, descansando en el Pla, cuando cayó sobre ellas el batallón cazadores de Madrid, creyendo desbaratarlos; mas los voluntarios de Carlos VII le hacen frente y se baten durante dos horas. Entre tanto llega Baldrich con 5 000 hombres, y entonces los carlistas se tienen que dispersar de tal modo, que el General enemigo da por terminada la campaña en Cataluña.

Pero pronto se reúnen los dispersos, y el 17 presentan acción al enemigo en San Pedro de Torelló Hidalgo, al saberlo, acude con su columna y los ataca en Vidra al día siguiente. Es Vidra un pueblo situado en medio de montes, en terreno tan sumamente accidentado, que las casas, por regla general, están esparcidas, ocupando muchas de ellas pequeñas colinas, mientras que otras se esconden en grandes hondanadas, á excepción de unas cuantas, que al lado de la Iglesia forman el núcleo de la villa. Al verse rodeados de enemigos, Savalls manda á Anguet con alguna gente á sostener una altura, fuera del pueblo, coloca parte de la fuerza en una casa, y él, con la restante, se mete y fortifica en la llamada *del Caballé*, inmenso edificio con gran patio y tapias que le dan el aspecto de un castillo. La acción se sostiene con brío por una y otra parte, y los liberales que se acercan á la casa sufren grandes pérdidas. Al fin logran

desalojar á Anguet de su posición y rodean por completo la casa; pero al querer asaltarla es herido Hidalgo. Entonces los liberales, que saben tienen encerrado á Savalls, y que sus fuerzas son insuficientes para conquistar el edificio, la cercan por todos lados y envían aviso á otras columnas. «No os escaparáis ahora», gritaban los sitiadores á los sitiados, y en efecto, cogidos como en una ratonera, agotadas casi las municiones, sin víveres, parecía que los carlistas no tenían mas remedio que rendirse ó morir matando.

La noche llegó, y cada hora que pasaba era una gran ventaja para los amadeístas, pues que se acercaba el momento de ser reforzados. Una magnífica luna iluminaba la casa y pueblo, de modo que pensar huir era disparate. Afortunadamente aparecieron algunas nubes, y aprovechando la media oscuridad que producen, Savalls decide salir á todo trance. Ordena á los suyos que de uno en uno y en completo silencio le sigan; que si el enemigo hace fuego se laucen sobre él á la bayoneta, y para darles ejemplo toma un arma y rompe la marcha. Todos le siguen sin vacilar; las nubes protectoras ocultan, por completo su marcha, y pasando á campo través logran llegar á la montaña sanos y salvos, sin que ni un centinela enemigo se apercibiera de la escapatoria.

Los liberales, reforzados por una columna, intentan la rendición á la casa, y viendo que nadie contesta á su fuego, se resuelven al fin á asaltarla y la encuentran vacía.

El pajarito que creían tener en la jaula, no solamente había volado, sino que se preparaba á darles nuevos y terribles disgustos.

¡Menudo chasco, señores liberales, que os dió el intrépido Savalls! Bien es cierto que tantos y tantos os dieron, que á no haber sido objeto el valiente y noble ejército carlista de tantas y tan negras traiciones, os hubierais quedado con las ganas de desgobernar á España, haciéndola la mas desdichada de las naciones.

No pudisteis esgrimir otras armas; armas tan viles y asquerosas como es el diabólico liberalismo que profesais.

Díaz.

### PROTESTAS CONTRA FRANCIA

La conducta del Gobierno francés ha producido general indignación en Inglaterra, habiéndose verificado ante la embajada francesa una manifestación de protesta, que fué dispersada por la policía.

La protesta en la Cámara de los Diputados fué severa y de importancia.

El Diputado nacionalista irlandés Mr. MacKean ha llamado la atención de sus colegas sobre la expulsión brutal de Mons. Montaguini por el Gobierno de Francia.

El Ministro del Exterior le ha contestado que deploraba amargamente aquel atropello, pero... que no podía ejercitar ningún derecho de intervención por tratarse de leyes que hacen exclusiva referencia á otro país.

Replicó el Diputado irlandés que sabía perfectamente que nuestro Gobierno no era responsable de la política interior del Gobierno francés; pero sí era responsable de la «amistad cordial», y bajo este concepto el Ministerio británico se dirigía para preguntarle si consideraba conveniente mantener estrecha alianza con un Gobierno que, ante Europa, cometía tamaños abusos y atropellos. Y toda vez que estoy en el uso de la palabra—añadió el Diputado—la aprovecho para manifestar públicamente que la opinión civilizada protesta contra las brutalidades é incorrecciones cometidas por el Ministerio Clemenceau y que unimos nuestras protestas á las de la opinión sensata.

Una salva de aplausos acogió las palabras del Diputado irlandés, lo cual pone en evidencia cuan pocas simpatías inspira en Inglaterra la política de los jacobinos de Francia.

El *Thames Valley Legitimist Club* ha tenido sesión extraordinaria para protestar contra los atropellos realizados contra la Iglesia en Francia por un Gobierno rabiosamente sectario.

Ocupó la presidencia Mr. Lumoye, el cual habló con gran calor de la situación creada en Francia á la Iglesia, y rogó á un miembro de la Comunidad anglicana que presentara una proposición sobre este asunto. Habló entonces Mr. Rawson, como miembro de la Iglesia anglicana, diciendo que con sumo gusto presentaba la proposición siguiente:

«El *Thames Valley Legitimist Club* desea expresar su más viva simpatía á Su Santidad Pío X, al Cardenal Richard y á la Iglesia de Francia en su actual lucha contra la campaña atea que ha iniciado el Gobierno; protestando contra los agravios inferidos á Jesucristo durante el santo sacrificio de la Misa por los adeptos de las Sociedades secretas que invadieron las Iglesias durante la celebración de los divinos Oficios para perseguir á los sacerdotes. También protesta el *Club* contra los insultos dirigidos á Su Santidad el Papa Pío X, la grosera ruptura de la etiqueta diplomática realizada con el escandaloso secuestro de los archivos de la Nunciatura en París y la expulsión de Mons. Montaguini de Mirabello por los sicarios que gobiernan la República francesa.»

Esta proposición fué aceptada por el Presidente y adoptada por unanimidad por la Asamblea, enviando el secretario copias al Cardenal Merry del Val y al Presidente de la República Mr. Fallieres.

### DEL TEATRO

Sigue Toledo siendo víctima del desahogo de un Empresario, que se conoce que da menos importancia á la moral que al dinero, en el que sin duda tiene puestos todos sus amores de viejo chocho.

El Teatro en esta capital continúa siendo la expresión de todas las indecencias y marranerías capaces sólo de producir placer á espíritus degenerados, burdos y groseros, que no tengan ni noción siquiera de lo que es moral. Hacer revista de las funciones que se están representando, nos es imposible á nosotros, como sería imposible á cualquier persona que se precie en algo; así, pues, renunciaremos por completo á ello; pero no renunciaremos nunca á decir y á probar, si llegara el caso, que el Teatro tal y conforme hoy se entiende y agrada, aunque por fortuna no á los senatós, es una degradación horrible, no tan sólo del arte, que es completamente negativo en todas las funciones modernas, sino de la vergüenza, del honor, de la honra, de la caballerosidad.... y de todo.

Si, de todo.... porque hace falta no tener *lacha* ninguna para enriquecerse á costa del vicio repugnante y asqueroso; para verle y aplaudirle, y también para con fútiles pretextos dejarle que avance pudiendo detenerle....

\*\*

Sr. GOBERNADOR: No sabemos si conoce usía un abuso que se está cometiendo en el Teatro de Rojas, del que es empresario el Sr. Ramírez; pero por si no le conoce, se le denunciamos nosotros, en la seguridad de que sabrá reprimirle y hacer cumplir el reglamento de Teatros.

Todos los días de fiesta, en las funciones de la tarde, se ven ocupadas las butacas, y sin embargo, los pasillos del patio están llenos de gente, que ven la representación de pie.

Una de dos, Sr. Gobernador; ó se venden más butacas de las que hay, lo cual sería, si lo hiciera la empresa, una estafa al público, ó algunas personas, muchas personas, se quedan en el patio teniendo otra localidad, lo cual lo prohíbe el reglamento de Teatros y es altamente abusivo.

Hay que advertir también que todos los anfiteatros y la entrada general están llenos, lo cual demuestra que entran en el Coliseo más personas de las que caben.

El Sr. Gobernador debe fijarse en esto y prohibirlo, como ha prohibido fumar, cosa muy bien hecha, sin embargo de que las salas de espera no reúnen condiciones; pues para eso principalmente debe ir al Teatro ó mandar á sus agentes, para que haya orden, para que no se cometan abusos y para que se cumplan los reglamentos.

Esperamos, Sr. Gobernador, que atenderá nuestra denuncia.

Por Aristarco,  
Venancio La Barra.

### Después de la sentencia.

Sr. D. Francisco G.º Rodrigo.

Muy señor mío: Si las cigüeñas fuesen agradecidas, debían manifestar su gratitud al Juez que dictó la *sentencia curiosa*. ¿Cómo habían de pensar que un Tribunal había de resolver que todas ellas son muy buenas, muy inofensivas, muy simpáticas, muy bonitas y muy útiles á la humanidad? Pues así es verdad, y ese Tribunal, en virtud de las buenas referencias que tenía de dichos animales, y de los informes favorables que ha recogido, se ha servido ordenar: que por nada de este mundo se les quite los nidos ¡pobrecitos!; que no se les moleste en sus ocupaciones ¡no faltaba más! Que no se les dé ningún disgusto, sobre todo cuando estén en ciuita... ¡jinfelices! Que si por casualidad se cayese del nido alguno de los niños ¡angalitos!, que se le tome con cuidado, que se coloque con todo cariño en un lugar donde pueda recogerlo la madre ¡pobre madre! (1), y que si por desgracia, lo que no es de esperar, la que le dió el ser no se presentase á recogerlo, entonces que se le busque un ama de cría que lo cuide con todo esmero, á fin de que no se desgracia un individuo de tan importante y distinguida familia, para que no llegue un día ¡pobre de nosotros! en que nos veamos privados de la presencia, agasajos, caricias y servicios de tan importantes aves. Y dice mas la sentencia. Dice que la destrucción del nido, que es ya una barbaridad, no justifica la muerte de los polluelos. Claro que no. La poca precaución. Solo que los infelices, como no habían aprendido á volar, al llegar abajo quedaron hechos una tortilla, y así ya «la cigüeña no los recogió ni dió nuevo albergue.»

Pero como se trata de unos animales tan incultos y mal educados, tan tercos y asquerosos, y sobre todo, tan desagradecidos al hospedaje que se les da, pues se marchan como el tío Blas, sin despedirse de nadie y sin dejar de propina otra cosa que porquerías, no es de esperar que agradezcan el favor que el Juez les hizo ni el que les hicieran los que se declararon sus protectores.

¡Vaya unos defensores que les han salido á las zancudas esas! Ya iba á dar las órdenes oportunas para que todos vinieran á veranear este año á dicha ciudad amparados por tales abogados y tal Juez, cuando me han dicho que el Juez tutor de ellas había *emigrado* también,

(1) Considerando 10 de la sentencia.

no me dijeron si con ellas, antes que ellas ó después que ellas. Lo cierto es que emigró. ¡Qué á gusto quedarían las cúpulas y torres de las Iglesias y otros más. Buen viaje.

Suyo afectísimo,

P. V. S.

### TESTIMONIOS DE PESO

1.º «Cuando se predica al pueblo una doctrina contraria á la religión dominante, ó algo que pone en peligro la pública tranquilidad, el gobernante tiene derecho de castigarlo severamente.»

«No digáis que tal vez no hay otra vida, porque, estando en duda, lo prudente es portarse como si la hubiera.»

2.º «El catolicismo es la más elevada y completa expresión del sentimiento religioso.»

3.º «Hay otra vida después de ésta; y en ella un Ser supremo recompensará á los buenos, y juzgará á los malos: quien impugne tales dogmas y otros semejantes, es perturbador del orden y enemigo de la sociedad. Sin el infierno, no hay sanción para la moral.»

4.º «Creo que son necesarios los clérigos, para que sean los maestros de las costumbres, y ofrezcan á Dios nuestras plegarias.»

Cualquiera de estos modernos incrédulos que ahora se están creando que estos testimonios son de algún *neo ó clerical*, como ahora se dice, y son precisamente de los corifeos de la impiedad, de esos á quienes los librepensadores, liberales y demócratas llaman sus maestros.

El 1.º es de Diderot; el 2.º, de Proudhón; el 3.º de Rousseau, y el 4.º, de Voltaire. A pesar de su impiedad refinada no pudieron menos de rendir testimonio á la verdad.

### NOTICIAS GENERALES

DE LA CAPITAL

El día 6 de los corrientes se inauguró en el Hospital de San Juan Bautista, vulgarmente llamado de Afuera, la Cocina Económica que la Conferencia de Santiago Apóstol de la Sociedad de San Vicente de Pául ha fundado en beneficio de los pobres.

El acto resultó magnífico y conmovedor, como todos los que son de verdadera caridad cristiana.

Agradecemos la invitación al Presidente de dicha Conferencia, D. Félix Sánchez, y enviamos á toda la Sociedad nuestra más cordial enhorabuena.

—Rogamos una oración por el alma del señor don Luis de Olavarrieta, Catedrático y Secretario del Instituto General de esta ciudad, fallecido el día 6 del corriente. A su viuda, hijos y demás familia acompañamos en su justo dolor.

—Con el adjunto número repartimos á nuestros suscriptores y favorecedores una circular del Banco Aragonés de Seguros de Zaragoza, la cual recomendamos su lectura por ser de gran interés y actualidad para los mozos que han de ser sorteados para el actual reemplazo de 1907. El Representante de dicha Sociedad en esta capital lo es D. Emilio Losada, que vive en la calle del Refugio, núm. 13.

—Después de haber recibido los Santos Sacramentos, ha fallecido en esta capital la Sra. D.ª Gregoria Gómez de Lara. R. I. P.

Suplicamos á nuestros lectores rueguen á Dios por su alma, y enviamos á su afigido esposo y demás familia nuestro sentido pésame.

DE LOS PUEBLOS

**Consuegra.**—Con motivo de la apertura de las Escuelas de primera enseñanza que los PP. Franciscanos establecen en este pueblo, han celebrado una velada inaugural el domingo 6 del actual en su Convento, que por lo concurrida y brillante dejará gratos recuerdos entre los vecinos de este religioso pueblo. Asistió el Clero, el Ayuntamiento y numeroso público de todas las clases sociales. Tanto los Padres como los estudiantes que han tomado parte, han estado muy bien, recibiendo muchos aplausos. En el diálogo la ley de Asociaciones, á cargo de tres Padres del Convento, que hicieron los papeles de demócrata, anarquista y católico, estuvieron sublimes. Los estudiantes señores Pío Manaya y Justo García estuvieron inimitables en su diálogo San Buenaventura y Santo Tomás, causando las delicias del público, que les colmó de aplausos. También los recibieron en el drama el *Cuarto Mandamiento* los Sres. J. García, M. Díaz, T. Vázquez, Francisco Lumbreras y Juan García. Igualmente fué muy aplaudido Fr. Martín Baeto en su poesía á la Inmaculada; reciba nuestra felicitación el soldado voluntario de la guerra de África. La orquesta estuvo dirigida por nuestro querido amigo D. Pedro Moreno, que también fué muy felicitado.

Nuestra enhorabuena á los Padres del Convento, y muy especialmente al celoso Padre Guardián.—*Corresponsal.*

### SECCIÓN RELIGIOSA

**Cuarenta Horas.**—Días 9 y 10, Parroquia de Santa Leocadia; 11 y 12, ídem de San Marcos; 13 y 14, ídem de Santos Justo y Pástor, y 15 y 16, Iglesia del Colegio Doncellas.

—En el Oratorio de San Felipe Neri, el domingo día 13, será la Misa de la Congregación de San Luis Gonzaga á las diez y media.

IMPRESA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ

## LA LECHUGUINA

CONFITERÍA, FÁBRICA DE MAZAPÁN Y CHOCOLATES

CON MAQUINARIA MOVIDA POR LA ELECTRICIDAD

DE

JUAN MARTÍN BURRIEL

Casa Central:

11, Martín-Gamero, 11, Toledo.

Sucursales:

En la Estación del Ferrocarril, Toledo.

y en Madrid:

Almacén de Coloniales y Confitería

de

Andrés Díaz Zorita, plaza del Progreso, 13.

Sastrería eclesiástica y de paisano

de

CLAUDIO GARRIDO

Hombre de Palo, 13.—TOLEDO

Este nuevo establecimiento tiene el gusto de ofrecer á los señores Sacerdotes y al público en general las grandes ventajas que encontrarán respecto á los precios equitativos que han de regirse en esta su casa, y que á continuación se expresan para mayor satisfacción del público.

Uniformes eclesiásticos para Sres. Seminaristas á precios sumamente económicos; para Sres. Sacerdotes, sotanas romana, francesa y española; dulletas, manteos, esclavinas y capas de Coro para Sres. Canónigos y Beneficiados; especialidad en merinos de todas clases.

Trajes de paisano de última novedad desde 40 á 80 pesetas; pantalones, corte novedad, desde 12,50 á 25 pesetas; chalecos, corte novedad, desde 15 á 25 pesetas; gabanes, última novedad, forro seda, desde 75 á 100 pesetas.

Visiten este nuevo establecimiento y se convencerán de las grandes ventajas que ofrece dicha casa.

GUZMÁN EL BUENO

DECHADO DE REGENERADORES

POR

D. MATÍAS GONZÁLEZ LAFUENTE

Esta obra, ganadamente escrita por el ilustre Abogado de León D. Matías González Lafuente, tiene por principal objeto presentar al insigne, noble y lealísimo español D. Alonso Pérez de Guzmán, el Bueno, como dechado de regeneradores, en cuya historia tendrían mucho que aprender los aciagos políticos que padecemos y que han sido la causa de las desmembraciones y quebrantos que ha padecido nuestra Patria.

De venta, al precio de una peseta ejemplar, en casa del autor, calle del Instituto, núm. 3, duplicado, León, y en la Administración de este periódico.

TALLER DE ESCULTURA Y RESTAURACIÓN DE IMÁGENES RELIGIOSAS

Este taller puede competir con los mejores en su clase, y se encarga de hacer toda clase de modelos en barro, maderas, mármoles ó bronce para retablos, panteones, estatuas, etc., etc.

Se dan presupuestos. — Facilidades en los pagos. — Consúltese este taller.

Barrio Nuevo, 17, Toledo.

LIBROS Y FOLLETOS NO AGOTADOS

DE

D. MANUEL POLO Y PEYROLON

*Párroco*, novela, una peseta.—*Matrimonio civil, ó Sacramento y concubinato*, novela, 2 pesetas.—*Quien mal anda cómo acaba?*, novela, 2 pesetas.—*Seis novelas cortas*, una de ellas *Los Mayos*, 2 pesetas.—*Costumbres populares de la Sierra de Albarracín*, cuentos, 7.ª edición, 2 pesetas.—*Bocetos de brocha gorda*, cuento, una peseta.—*Manojico de cuentos*, una peseta.—*Páginas edificantes*, cuentos, una peseta.—*Pepinillos en vinagre*, artículos satíricos, 2 pesetas.—*Hojas de mi cartera de viajero*, 2 pesetas.—*Discursos académicos*, 2 pesetas.—*Vida de León XIII*, obra premiada, 3 pesetas.—*España y la masonería*, una peseta.—*Vida y virtudes de la V. Cristina de Saboya*, tía-abuela de D. Carlos, una peseta.—*La Madre de D. Carlos*, con fotografías, una peseta.—*D. Carlos, su pasado, su presente y su porvenir*, 0,50 pesetas.—*El Guerrillero*, 2 pesetas.

A diez céntimos uno.

*Burgueses y proletarios*.—*Pan y catecismo*.—*¿Hay acaso providencia?*—*El anarquismo*.—*El trabajo y el salario*.—*Errores y horrores contemporáneos*.—*Picaros frailes*.—*El liberalismo por dentro*.—*Las Cortes carlistas*.—*Las malas lecturas*.—*Las libertades de perdición*.—*La limosna*.—*Crede y programa del partido carlista*.—*El catolicismo liberal sin comentarios*.

Se venden en casa del autor, Almodóvar, 1, Valencia; en las librerías católicas de Hernández y del Amo (Paz, 6, Madrid), y en la de *La Horniga de Oro* (plaza de Santa Ana, 6, Barcelona).

ORNAMENTOS SAGRADOS

HIJOS DE M. GARÍN

FÁBRICA, OFICINA CENTRAL

PARA VENTAS AL POR MAYOR

VALENCIA

Calle de Pinzón, núm. 6, Teléfono 869.

ÚNICAS SUCURSALES

Valencia.—P. de San Luis Bertrán, 2.

Teléfono 868

Madrid.—Calle Mayor, 33.

Bilbao.—Calle de Ascao, 1.—Teléfono 1.020.

Barcelona.—Calle Jaime I, 11.

BARATORIA SIN IGUAL.—CONFECCIÓN ESMERADÍSIMA

REPRESENTANTES EN VARIAS PROVINCIAS DE ESPAÑA

BIBLIOTECA "PATRIA," MADRID

Publica novelas, cuentos, etc., premiados en concursos públicos, y obras fuera de concurso, debidas á los más distinguidos literatos españoles, y ha merecido alabanzas de literatos como los Sres. Pereda, Menéndez Pelayo, Palacio Valdés, Fastenrath y Duque de Rivas.—Obras publicadas y en preparación de Menéndez Pelayo, José Zahonero, Alfonso Pérez Nieva, Conde de las Navas, Angel Guerra, etc., etc.

Precio: UNA PESETA

Pidanse en todas las Librerías.

Casa de viajeros

de toda confianza, de nuestro correligionario Sr. Nieto.

Trato esmerado, abundante y económico.

Esparteros, 3, segundo, derecha, Madrid.

CASA

Se compra, siempre que su precio no pase de 5.000 pesetas, y se halle en buen sitio y reuna regulares condiciones, especialmente que esté bien soleada.

Razón: En la Administración de este periódico.

Inútil valerse de corredores.

Coleccionistas! de tarjetas postales de vistas y monumentos de todos los países del mundo, si queréis poseerlas, haceros socios de *Hispania, Sociedad Cartófila Española*, domiciliada desde hace largos años en Barcelona, y única en España dedicada al desarrollo y propaganda de tan útil e instructiva afición; cuota anual 5 pesetas. Los abonados tienen derecho á grandes ventajas.

Para informes y avisos de suscripciones: Lócum, 4, Toledo.

Se vende una historia de España. Autor: Eduardo Zamora y Caballero; seis tomos. Razón: San Marcos, núm. 6, Toledo.

Se vende una casa sita en la plaza de Valdecaleros, número 11. Hay un salón capaz para almacén; razón Armas, 15, Toledo.

Canarios superiores, se venden muy baratos. Razón: Calle del Refugio, núm. 13, principal, Toledo.

La Mutuelle de France et des Colonies  
Sociedad de Seguros Mutuos sobre La Vida

Establecida legalmente en España y funciona bajo la inspección directa y efectiva del Gobierno Francés

Capital suscrito hasta hoy:

477 millones 421.000 francos.

Problemas que resuelve:

Una Dote para los hijos.

Un Capital para el obrero.

Un Libramiento de Quintas.

Una Pensión para la vejez.

Un Crédito para establecerse.

Una Herencia para la familia.

Por entregas mensuales de 6 francos durante 14 años.

Es la primera y más importante Mutualidad de este género creada en Europa, y ninguna posee los medios que ésta para acrecentar tanto sus capitales; las cuotas satisfechas se invierten en Títulos garantidos por el Estado Francés, que se depositan en el Banco de Francia. Por el Contraseguro, en caso de fallecimiento, se reembolsa hasta el triple de las cuotas satisfechas. Interesa á todos, antes de hacer un Seguro, enterarse de los Estatutos de esta Sociedad, que envía gratuitamente á quien los solicite.

Dirección Regional en Madrid, 32, Atocha.

Corresponsal libre en Toledo: D. Anselmo Aparicio y Gutiérrez, Menores, 12.